

HABLA, LÉXICO Y CULTURA TRADICIONAL EN EL PARQUE NATURAL LOS ALCORNOCALES

Domingo Mariscal Rivera / Instituto de Estudios Campogibaltareños

Introducción

Desde el punto de vista geográfico, el Campo de Gibraltar ocupa un conjunto de sierras cubiertas de bosques y matorrales, separadas del mar por un cinturón de cerros y vegas, y una zona litoral de cordones arenosos y minúsculas marismas que se alternan con acantilados, generalmente de escasa altura.

Tradicionalmente la economía de ambos territorios tuvo marcadas diferencias, con una zona interior de clara vocación forestal y ganadera y un área litoral más volcada hacia la agricultura de subsistencia, la pesca y el comercio (fundamentalmente el contrabando con Gibraltar). Esta diferenciación socioeconómica queda claramente reflejada en la cultura etnográfica, el habla y la lexicología.

Con las grandes transformaciones que se inician a principios del siglo XX y que alcanzan su máximo desarrollo a partir de la segunda mitad de la centuria, se produce aquí, al igual que en casi toda España, un fenómeno de evolución demográfica hacia la modernidad que ha tenido importantes consecuencias sobre esta dualidad socioeconómica tradicional, produciéndose un éxodo masivo desde la zona montañosa hacia el litoral -y desde el campo a los pueblos y ciudades- que prácticamente ha dejado despoblado el interior rural. Este proceso ha sido mucho más intenso en el territorio oriental de la comarca (Los Barrios, Jimena de la Frontera, San Roque, Castellar de la Frontera) que en el occidental (Algeciras, Tarifa), aunque su impacto se dejó notar en todas partes.

Desde el punto de vista lexicológico el éxodo poblacional provocó la mezcla en el mismo espacio de los dos tipos de culturas y la pérdida de funcionalidad de una de ellas, la rural, que desaparecerá cuando mueran las personas físicas que la guardan en su memoria y se destruya por su falta de uso la infraestructura tecnológica tradicional (viviendas, molinos, hornos, herramientas, enseres domésticos, instrumentos musicales, objetos personales, etc...). Las palabras que designan todo este

cuerpo cultural se convertirán en meros testigos informativos de lo que ya será sólo un recuerdo y algo más tarde también desaparecerán.

Todos estos avatares nos hacen ser muy pesimistas en cuanto al futuro de esta memoria a la que debemos en gran medida nuestra propia forma de ser actual. Porque si es absurdo plantear la vuelta atrás a un pasado que ya es irrecuperable, sin embargo sí pueden diseñarse programas de recuperación de este valioso capital humano, si no ya como conjunto de ideas y materiales con una función práctica, sí como información antropológica que debe ser transmitida a las futuras generaciones, porque forma parte de su acervo histórico.

El problema es que esta recuperación debe hacerse por vía de urgencia. Ya hemos dicho que los años pasan, las personas (con sus memorias) mueren, los objetos e inmuebles se corroen, se carcomen o se arruinan, y las palabras se olvidan. Debemos recuperarlos y protegerlos antes de que desaparezcan irremisiblemente. Es nuestra obligación crear los equipos necesarios para su investigación y buscar los fondos presupuestarios que se precisen para su funcionamiento. Hay que tratar el patrimonio etnográfico y lexicológico del mismo modo que se están tratando los planes de recuperación del patrimonio natural, porque el peligro de extinción no se cierne sólo sobre un conjunto de especies animales o vegetales, también revolotea como un ave de rapiña sobre una parte importante de nuestra identidad cultural.

La investigación

Esta investigación se ha realizado en varios colegios de la zona a lo largo de un período muy largo de tiempo (de 1981 a 1999)

Características del territorio investigado

La población escolar que realizó el estudio agrupaba un conjunto de familias que vivía en más de un 90% en un medio urbano. No obstante, un gran porcentaje de ellas poseía una formación cultural claramente rural, bien porque sus miembros de mayor edad vivieron una parte importante de su vida en el campo y emigraron a los pueblos y ciudades después de los años 50; bien porque fueron los propios pueblos en los que se realizó el estudio los que tuvieron una clara vocación rural hasta bien entrado el último tercio del siglo XX (el caso de Los Barrios) o incluso más (Jimena de la Frontera).

La investigación se realizó en varios colegios: en el C.P. Al Andalus, de Jimena, en el C.P. Virgen de Guadalupe de Palmones (Los Barrios), en el C.P. D. Juan González y el C.P. San Ramón Nonato, de Los Barrios, y en el C.P. La Atunara, de La Línea.

La población de estas cuatro localidades tiene características diferentes, que sería demasiado largo enumerar en un trabajo de estas dimensiones. No obstante es común a dos de ellas, Jimena y Los Barrios, el proceso de cambio demográfico que ya hemos esbozado más arriba. El éxodo rural que despobló el campo convirtió los espacios urbanos en verdaderos crisoles de población de diferente origen y extracción cultural, si bien con una clara mayoría de familias o individuos procedentes de diferentes puntos de la zona interior forestal, conformándose una unificación de la cultura tradicional, el habla y la lexicología de la comarca, en el mismo seno de los pueblos campogibraltareses.

Esta homogeneización provocada por la intensa urbanización del territorio en detrimento de la vida rural, ha tendido a borrar las pequeñas diversidades regionales que se daban dentro de la zona interior de la misma comarca, incluida ésta en la unidad geográfica y cultural conocida como Parque Natural Los Alcornocales. A su vez, dicho proceso ha ido en paralelo al creciente peligro de desaparición del patrimonio tradicional que antes comentábamos.

Es frecuente encontrar por ejemplo en Los Barrios a muchas familias procedentes de Alcalá de los Gazules, Benalup, Medina Sidonia, Castellar o Jimena, que conviven en vecindad con los propios habitantes de Los Barrios y que a su vez se

relacionan en la misma barriada o la misma calle con muchos algecireños, sanroqueños y linenses, todos ellos pertenecientes obviamente a ese tronco común cultural que nos une a todos los habitantes del sureste gaditano, pero que habían conservado hasta ahora, en sus antiguos lugares de origen, matices diferentes, hoy en vías de desaparición.

No obstante, habiendo sido este proceso importante durante los dos primeros tercios del siglo, lo que caracteriza precisamente al último tercio es la desnaturalización total de la lexicología local, que ha perdido ya su función de intercomunicación generacional. En resumen, que una gran parte del cuerpo lexicológico ha pasado de ser algo vivo a dejar de tener razón de ser en cuestión de treinta años; o lo que es lo mismo: la responsabilidad que tienen las palabras de transmitir la información cultural y patrimonial, para lo bueno y para lo malo, para el trabajo, para la educación o para el ocio, ha pasado de las personas a los medios de comunicación de masas (sobre todo la televisión). Asistimos a la muerte de la tradición oral.

Eso es lo que ocurre en las otras dos localidades donde hemos realizado el estudio: La Línea y Palmones. En estas zonas, aunque ha existido emigración, no es éste el factor decisivo. En el caso de La Atunara, la pobreza endémica y la falta de posibilidades de una población dedicada a actividades pesqueras casi de subsistencia, ha forzado a muchos de sus habitantes, en especial la población juvenil, a buscar otros recursos paralelos para mejorar sus condiciones de vida.

En cuanto a Palmones, el paso de la actividad pesquera, antaño principal ocupación laboral de su población activa, a la industrial, se ha producido en muy pocos años, siendo escasas las personas que en la actualidad se dedican a la extracción de recursos del mar y del río y, aún así, de un modo marginal, como suplemento económico a otros trabajos o como mera actividad de ocio.

Por eso, antes de que el enorme volumen de sabiduría que las palabras encierran desaparezca, debemos rescatarlo y ponerlo a buen recaudo. Para ello nosotros pensamos que la responsabilidad ha de ser compartida por los centros docentes, como ejecutores, y las instituciones públicas, como promotoras y patrocinadoras. Y además, insistimos, por vía de urgencia.

El Vocabulario

Para la realización de este Vocabulario ha sido necesario entrevistar a más de 200 familias de las localidades reseñadas. La investigación ha durado cerca de 20 años y se ha complementado luego con la consulta de diversos trabajos lexicológicos de territorios cercanos, principalmente el *Diccionario de la Serranía de Ronda*, de Isidro García Cigüenza, y algunas monografías sobre diversos campos semánticos, como el "Vocabulario del Corcho" (inédito) de la Escuela Taller de Alcalá de los Gazules, o la obra sobre los molinos de agua de la Sierra de Grazalema, de Javier Escalera, entre otras.

En total el estudio ha conseguido reunir más de 5.000 vocablos con los que comenzamos el trabajo de gabinete, que consistió primeramente en una labor comparativa, por medio de los siguientes pasos o etapas de trabajo:

- 1) Condicionar la validez de cada vocablo para su inclusión en el vocabulario definitivo, a su aparición, con idéntica ortografía e igual significado, en, al menos, cuatro entrevistas.
- 2) Búsqueda de las voces en el *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*, en su edición de 1992. Su no existencia en esta obra o su aparición en la misma con otros significados no coincidentes, han sido las únicas condiciones para incluir las palabras en nuestro trabajo, a no ser que aparecieran en el DRAE como voces andaluzas.
- 3) Búsqueda en otros vocabularios de ámbito regional. Hemos consultado el *Vocabulario Andaluz*, de Alcalá Venceslada, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, de Manuel Alvar, el *Diccionario de Andalucía*, de la Fundación Blas Infante. Todas las palabras, aunque aparecieran en los vocabularios andaluces, han sido incluidas. Se puede considerar como interesante la ampliación del territorio de algunas voces que en estas obras aparecen con una demarcación restringida en la que no se incluía nuestra zona de investigación.

- 4) Comparación con otras obras sobre lexicología de Cádiz y su provincia y de otras zonas cercanas al Campo de Gibraltar, como las ya mencionadas de la Sierra de Ronda, Alcalá de los Gazules y la Sierra de Grazalema, y además, y muy especialmente, las obras del profesor Payán Sotomayor, sobre el habla y la lexicología de Cádiz. La lista completa de las obras consultadas puede verse en la bibliografía.

Toda esta labor de selección, contraste y análisis ha dado como resultado la aproximación a un vocabulario comarcal que consta en este momento de un total de 2.215 vocablos, de los cuales 1.591 no aparecen en ninguna de las obras de consulta mencionadas.

La relación entre el léxico del Campo de Gibraltar y la cultura tradicional

Nos parece obvio intentar demostrar la relación que existe entre las actividades humanas y las palabras que cumplen la función de comunicar sus elementos y acciones. Para conocer, entender y transmitir cualquier actividad humana, por pequeña que sea, hay que recurrir al cuerpo lexicológico que la hace inteligible. Es por ello de recibo pensar que la desaparición de dichas actividades conforma asimismo la extinción posterior, por falta de sentido activo y funcional, de sus palabras relacionadas. Eso, volvemos a insistir, es lo que estamos observando que ocurre en la actualidad con una gran parte del acervo lexicológico local del Campo de Gibraltar.

No obstante, para darle contenido a este trabajo y poder establecer esa relación que nos permita plantear el débito que existe entre el cuerpo lexicológico y la cultura tradicional en nuestra comarca, vamos a ordenarlo previamente en un conjunto de campos semánticos en los que, a nuestro juicio, descansa la mayor parte de la información etnográfica. Para ello de los 2.215 vocablos seleccionados como voces locales y regionales tenemos que realizar una primera depuración necesaria, descartando, en principio, aquellas palabras que definen estrictamente aspectos relacionados con el habla local, es decir, las locuciones, adverbios, voces que tienen acepciones locales sólo cuando aparecen incluidas en frases y expresiones, interjecciones, preposiciones, metátesis, apócope, síncope, etc... El grupo suma un total de 283 vocablos, un 12,7 % del total.

Son las 1.932 palabras restantes las que ya pueden clasificarse en esos campos semánticos referidos a temas que, en la mayor parte de los casos, transmiten informaciones etnográficas y antropológicas vinculadas a la cultura tradicional de nuestra zona.

Dichos campos semánticos se refieren a actividades que es necesario analizar separadamente, ya que en unas, la falta de funcionalidad provocada por la presión urbana e industrial y por el cambio en los hábitos y la economía de la población, es mayor que en otras que aún se mantienen activas; aunque, desgraciadamente, si no se toman medidas correctoras o compensatorias, tampoco se salvarán de la crisis y la posterior desaparición, como le está ocurriendo en la actualidad al mundo del corcho, o al de la pesca, por poner sólo algunos ejemplos.

Pero todavía creemos que es necesario realizar una segunda depuración. Tras la distribución de las palabras seleccionadas por temas, un importante grupo de ellas no eran incluíbles de un modo claro en ninguno de los campos establecidos. Estos vocablos los hemos organizado en un gran campo denominado "Acciones, efectos, sustantivos y calificativos diversos". Para establecer su nivel de relación con la cultura tradicional y conocer en cierto modo su grado de uso y su vigencia hemos efectuado un sondeo entre la población escolar, concretamente con un grupo de 55 chicos/as vecinos de Los Barrios, de 12, 13, 14 y 15 años, de diferentes niveles sociales y distintas zonas de procedencia. Hemos elegido Los Barrios por ser una población que reúne las condiciones idóneas para los objetivos de este trabajo, ya que es una localidad que hace menos de 50 años tenía una clara vocación rural y forestal y que en las últimas décadas ha sufrido una fuerte transformación material y humana, con un cambio socioeconómico considerable y un aumento de su población vertiginoso

(el número de sus habitantes se ha duplicado en menos de 40 años), ocasionado por los aportes humanos llegados de las zonas rurales de su término municipal, con el consiguiente despoblamiento del campo y, sobre todo, por la fuerte inmigración procedente de muchos sitios de España, pero fundamentalmente de las localidades cercanas (Alcalá, Benalup, Medina, y todas las poblaciones del Campo de Gibraltar)

Al grupo de alumnos se le presentó una encuesta con 419 palabras y se le invitó a que marcaran aquellas cuyo significado conocían. El porcentaje de palabras señaladas fue del 48,8%. No obstante, a nivel individual las diferencias entre unas encuestas y otras fueron notables. Por un lado el porcentaje bajaba de un modo escasamente significativo en los alumnos no nacidos en la localidad y descendientes de familias cuyo origen son las poblaciones cercanas a Los Barrios, como Alcalá, Medina, Castellar, Jimena o Algeciras, lo cual nos permite suponer que el léxico de la zona tiene bastante homogeneidad, aún en la población de esa edad, que recibe una gran cantidad de influjos culturales de los medios de comunicación y cada vez menos del entorno familiar, que es donde se transmite la cultura tradicional y se adquiere este tipo de vocabulario. Muchos de estos alumnos mencionaron a lo largo de las encuestas que la mayor parte de las palabras que aparecían en la hoja se las habían oído alguna vez a sus padres o abuelos, pero que de muchas de ellas desconocían por completo el significado, lo cual es esclarecedor. Como es obvio, los escasos alumnos que habían inmigrado a Los Barrios desde localidades y zonas más lejanas, como Jaén, Toledo o Cataluña, apenas reconocieron unas pocas palabras de la encuesta.

Los porcentajes bajaron considerablemente cuando la cuestión que se les planteó con respecto a la lista de vocablos ya no era si los conocían o no, sino si los usaban normalmente en sus conversaciones habituales. En este caso el porcentaje de palabras marcadas solo fue del 30,4 %

Campos semánticos

Llegados a este punto vamos a analizar cada uno de los campos semánticos en que hemos dividido las palabras restantes del total, el 78,4 %, las que, según nuestro criterio, tienen una relación más clara y estrecha con la cultura tradicional.

Geografía (geología, paisaje rural y urbano, tiempo y clima)

Este campo supone el 4% del total (80 palabras). En él hemos incluido voces comunes referidas a la topografía y la toponimia, elementos físicos de los ecosistemas campogibraltares, sustantivos sobre geología, tiempo y clima y diversos términos de geografía humana, como los gentilicios o determinados lugares de uso común (venta, mercaíllo, batatal, etc...)

Geografía

Abaluna	Cortijá	Herrizo	Naranjel
Alcalaíno	Cucarreteño	Jerriza	Palmoneño
Arenisco	Charco	Jerrizo	Pasá
Bajito	Charcón	Jimenato	Piojito
Barreño	Chorreón	Jimenense	Rebalaje
Barrioqueño	Chorrera	Lagareta	Rebollo
Batatal	Chorrerón	Linense	Rejumbrosa
Bujeo	Chorro	Liniense	Resbalaje
Bujío	Especial	Mercaíllo	Roero
Cancho	Fanguizal	Miga	Sanroqueño
Canchón	Garganta	Montarrá	Tajo
Canchorrera	Greera	Monte	Tajoleta
Canuto	Herriza	Muelle	Venta

Clima

Agiilla	Levantera	Pelúa	Vendaval
Blandura	Levantichón	Polvijera	Ventazo
Blandurao	Lorenzo	Polvijero	Ventolera
Borra	Llovía	Recarmón	Veranillo del membrillo
Correntín	Marejales	Saltar	Vientazo
Levantazo	Neblina	Solijero	Viento el moro
Levante	Nieblina	Taró	

Corcho, carboneo y otras actividades silvícolas (picón, cepas de brezo, leña, etc...)

Con un 5% del total de los vocablos (106), estas actividades silvícolas están en franca regresión, sobre todo el carboneo, el piconeo y otras tareas extractivas y recolectoras que se realizan en el bosque. La saca del corcho, si bien es de las pocas labores que aún son rentables y para las cuales todavía no se han podido sustituir los procesos de trabajo tradicionales con la ayuda de la tecnología moderna, especialmente a causa de lo abrupto del terreno, en los últimos años ha entrado en una palpable crisis que está disminuyendo su rentabilidad y haciendo caer las posibilidades de trabajo en el sector. Aunque las razones de dicha crisis aún se están debatiendo, una de sus causas fundamentales puede ser la mala salud en que se encuentran nuestros alcornoques, condición que puede achacarse precisamente, entre otros ataques diversos sobre la masa forestal, a la excesiva presión sobre los árboles que supone la pela de los mismos. Las soluciones pasan por una serie de medidas profilácticas y por una regeneración natural del bosque, lo cual supondría un paro temporal en amplias zonas de la actividad corchera, con lo que ello conllevaría de aumento de la crisis.

Corcho

A chaparro robao	Catre	Esportonero	Rayaó
A la burra	Cigarro	Garrocha	Rebanaores
A la contramano	Collera	Jarpiles	Recogeo
A la mano	Corcha	Jato	Recortaores
Aglomerao	Corchero	Mojea	Recortes
Aguaó	Corruca	Novicio	Refugo
Almohadilla	Cruz	Pana	Restero
Anillo	Cucharro	Panera	Saca
Arropar	Culebrilla	Paneronera	Solero
Bocahacha	Chaparral	Patio	Suelo
Bolilla	Chaparreta	Pela	Tercio
Cabria	Chaparro	Perchín	Teta
Canuto	Chaspar	Rajaó	
Capataz	Entrecruz	Rama Cabrera	

Carboneo y Silvicultura

Agracejo	Cepa de pipa	Espuerta terrera	Pino pinsapo
Arbulaga	Candela	Jérguen	Refogar
Arfanje	Candelita picón	Jerguená	Refogo
Armaero	Caños	Jerguenarse	Refugo
Aterrar	Cisco	Joranzo	Rescordá
Blanquilla	Chamiza	Jorno	Solapa
Boca	Chamizaó	Lantisco	Tenaza de brasero
Boliche	Chisparra	Mermejuela	Tercio
Brecina	Encendija	Negrilla	Tizo
Brezo de pipa	Escobón	Ojaranzo	Tizón
Buyones	Escobón blanco	Palmicha	Tizá
Carlito	Escobón morisco	Parrones	Turé
Carrasca	Esportonero	Pino flandes	Zotajo

Mundo animal (fauna, ganadería, arriería, animales de compañía, caza, etc...)

En este apartado conviven sectores lexicológicos en franca decadencia como la fauna, con otros que, aunque en crisis, aún mantienen cierta pujanza, como la ganadería o la arriería. En el caso de la fauna, la intensa urbanización que ha llegado a poner a la gente de espaldas al campo, ha provocado un progresivo olvido de los nombres locales que designan a un gran número de animales, antaño ampliamente conocidos a causa de diversas actividades como la cacería tradicional (no la caza deportiva actual) o por ser sujetos de leyendas y mitos hoy ya prácticamente olvidados.

Con respecto a la ganadería, la vocación marcadamente pecuaria de nuestra comarca, ha mantenido la tradición en este sector, si bien, dependiendo del tipo de ganado la tendencia a la regresión es más o menos acusada. Así por ejemplo, mientras que el ganado vacuno (retinto extensivo y de lidia) se mantiene y se moderniza al mismo tiempo, las ganaderías tradicionales como el cerdo, la oveja y, sobre todo, la cabra, están en franca decadencia, sobre todo tras la creación del P.N. Los Alcornocales, con lo que ello supone de falta de funcionalidad para el patrimonio lexicológico. Por poner un caso, una actividad tan extendida en toda la sierra como la fabricación artesanal de quesos frescos de cabra, se ha convertido en la actualidad en una labor prácticamente marginal y no tardará en desaparecer en pocos años.

En el caso de la arriería, aunque también esté en clara regresión, el trabajo imprescindible de las recuas de mulos para las labores corcheras ha permitido el mantenimiento de la actividad hasta la actualidad, si bien la propia crisis del mundo del corcho está obligando a los arrieros a organizarse colectivamente con el objetivo de intentar reestructurar el sector, con vistas sobre todo al turismo rural.

El porcentaje de vocablos de este campo semántico es del 9,8 % (190)

Fauna

Aguaviva	Cocamata	Gorrión montuno	Paloma
Águila de tormenta	Coloraíta	Japuta	Pava
Águila de viento	Cortapichas	Jopo	Pavana
Águila tormentera	Cuajá	Jopúo	Perchín
Abejarruco	Cucamata	Jubilla	Perchín colorao
Albañil	Cucuá	Jurón	Pinchajigos
Alistao	Cuervo gallo	Lamber	Piojito cigarra
Araña	Cura curato	Lambiar	Pipita
Arcudón	Chamarín	Largarto	Pipita canaria
Armendrita	Charri	Luganillo	Polluela
Arzacola	Chinchín	Lúngano	Primilla
Avispa terrera	Chinchorro	Mochuelo real	Resnero
Biche	Encalaero	Moñiguero	Reznero
Bichito lú	Escorpión	Morcillón	Sordita
Bujo	Flautín	Muerdijuye	Tontito
Cagaestaca	Gallito manso	Murciégalo	Tormentera
Cagancho	Gallito marzo	Murdiélago	Trepatroncos
Camachuelo	Gandano	Pajarero	Trompeta
Carbonero	Garrapatero	Pajarillo agua	Viejorruco
Cascanué	Gorrión montés	Pajarraco	Zamaco
Cierrapuños			

Ganadería y animales domésticos

Ajorrá	Chape	Lengueta	Pita
Andén	Chinchorro	Lucero	Porro
Bujío	Chivitín	Marchante	Rabichi
Cabos	Dar portillo	Mico	Rabisaco
Cabreriza	Engorar	Michi	Rajá
Cabresto	Hoja higuera	Micho	Resnero
Canguino	Ino	Míni	Ruciano
Cántara	Jaco	Mocha	Rucho
Capota	Jopo	Moñiga	Tarangallón
Careao	Jopúo	Mosca	Telera de arao
Careo	Josco	Palurda	Toril
Corral de ordeño	Joyar	Peñarvesa	Ventolá
Cuca	Lamber	Perlo	Vergajo
Cucaero	Lambiar	Pileta	

Arriería

Abuja armará	Arriatar	Cubierta	Jerrería
Aguaeras	Atajarre	Entrabonar	Nejilla
Aguja armará	Bombé	Garipolo	Pegaúra
Ajogaera	Cabeceras	Herrería	Riata
Andoques	Cabezal	Jandoques	Sajones
Anija	Cabresto	Jarda	Serote
Arbarda	Camas	Jarma	Serretón de caminos
Arbardero	Capacha	Jarpiles	Silleto
Arbardón	Capachín	Jarrear	
Arriata	Capacho	Jarriero	
Arriatao	Cera	Jato	

El mar (pesca, navegación, etc...)

Ya hemos mencionado las causas de la decadencia de la actividad pesquera en las dos localidades donde se recogieron los vocablos de este campo semántico (7,4 %, 143 palabras). La industrialización de todo el arco de la bahía de Algeciras ha reconvertido las antiguas tareas artesanales marineras, la vieja cultura pesquera comarcal, quedando en muchos de sus ejecutores como un mero residuo informativo en su memoria. En el caso de Palmones, El Rinconcillo, Guadarranque o Puente Mayorga, dicha actividad laboral ha desaparecido prácticamente. En el resto de las zonas comarcales donde permaneció, como La Línea, Algeciras o Tarifa, el fantasma de la crisis también planea sobre el sector. La desaparición de las zonas de pesca tradicionales y la falta de caladeros alternativos (tras la ruptura de las negociaciones con Marruecos) está dejando en un callejón sin salida a barcos y pescadores y cada vez suenan con más insistencia los rumores de reconversión.

Pesca

Abuja palá	Boliche	Concha fina	Encarnar
Abujeta	Bolichito	Coña	Enmallarse
Acedía	Borondo	Coquina	Espalas
Alistán	Búfalo	Cornamuza	Espetar
Alistar	Cabrilla	Cornúa	Espetón
Almeja	Calar	Correores	Espuerta palangre
Almeja inglesa	Cangrena	Corruco	Estonino
Almeja portuguesa	Cañailla	Corruco de pinchos	Estrobo
Almejón	Capote	Corruco chico	Faneca
Araña	Caracolilla	Cuartel del motor	Folio
Avencejo	Carenote	Cuartel de popa	Follancuero
Bajito	Carrucha	Cuartel de proa	Gancho pulpo
Bajizal	Carruchero	Chambel	Gardumera
Beta	Casilla	Chambelero	Gatilla
Bitoque	Cazón	Chambeleta	Gavilán
Bodión	Cebollera	Choco	Gola
Boga	Cocina	Chocha	Goraz
Boguera	Cocinilla	Doncella	Herrera

Hilero	Moraga	Pez limón	Salabar
Horquilla	Mula	Pez trompeta	Tamborete
Japuta	Navajas	Pescador	Tapaculo
Jibia	Nasa	Piojo de mar	Tolete
Lisa	Oreja	Pistola	Tonino
Lista	Paé	Plancha	Tonta
Loja	Palas	Planchetá	Tonta blanca
Macho	Palangre	Pota	Tope
Malaguaje	Palangrito	Potera	Torno
Maquinilla	Palo la luz	Proba	Trajiña
Marejales	Palometa	Pulpera	Tralla
Marrajo	Paral	Ranchera	Trasmallo
Marrajera	Paralero	Rascacio	Vaca
Medalla	Patera	Rastro	Vieja
Medallones	Pato	Rojo	Virador
Melvera	Pelengrina	Rubio	Volaó
Muestra	Percante	Rulillo	Zafío
Molinete	Pez lija	Salema	

Mundo vegetal (flora, etnobotánica, agricultura, jardinería, etc...)

Este apartado trata del mundo de las plantas, salvo aquellas que se han incluido en otros campos semánticos, como el de la gastronomía, para el caso de las plantas comestibles o en el de la silvicultura, ya que la mayor parte de los sujetos de actividad silvícola son especies vegetales (materia prima del carbón, el picón, el corcho, la recolección de brezos, etc...) Hemos incluido aquí las especies que tienen alguna propiedad medicinal, las plantas de maceta y jardín y todos aquellos vocablos (vegetales, herramientas, tareas, etc...) que tienen alguna relación con la agricultura. En total son 136 palabras, el 7%.

Por la misma razón que la fauna, los vocablos que designan las plantas silvestres de nuestra comarca están siendo olvidados. La agricultura tecnificada ya apenas utiliza palabras del vocabulario tradicional y la desaparición de las pequeñas casas de campo ha convertido también en una actividad muy rara el cultivo de huerta. No obstante, iniciativas nuevas y originales por parte de algunos ayuntamientos, como la creación de huertos de ocio para los jubilados, está contribuyendo últimamente a la recuperación de las técnicas de cultivo ecológicas y tradicionales, con lo que eso tiene de esperanzador para la continuidad de esta parcela del patrimonio etnográfico.

Etnobotánica.

Acibutre	Carraguala	Lecheinterna	Panete
Aerfa	Cebolla armorrana	Lechenterna	Pergüétano
Anea	Don Pedro	Lengua oveja	Pirgüétano
Aneota	Engordatoros	Manzanilla montuna	Pulipuli
Arberraza	Erfa	Maoletto	Raigán
Arnica	Hierba pastora	Moralú	Rompepiedras
Bayón	Hierba zulla	Neota	Torvisca
Calaguala	Jartavaca	Palmicha	Transparente
Cardo liga	Laureola	Pan de conejo	Unciana

Uña de gato
Verdulaga

Yerba pastora

Yerba zulla

Zulla

Otras plantas

Alisillo
Arcandueca
Avellanillo
Candiles
Cardo blanquillo
Cardo uva
Cardo uvero
Cebro
Cedro
Conejitos
Encajitos de la Virgen

Gobiérnago
Helecho macho
Herriza
Hierba punta
Higuerilla infierno
Hijo
Jara estepa
Jaramagal
Jugarzo
Lágrimas de la Virgen
Lantiscal

Laureola
Lecheinterna
Lechenterna
Llave del año
Meaíta zorra
Olivilla
Oranzo
Pilistra
Pinchoverde
Relojos
Revientamulos

Sangre de Cristo
Sao
Siempreverde
Tomatillo del diablo
Uvero
Varita de nardo
Varita de San José
Vinagrera
Vinagreta
Yerba punta
Yerbajo

El pan tradicional (molienda, elaboración del pan, etc...)

Si antes apuntábamos la escasez de huertas, la desaparición de los antaño abundantes molinos de agua que se repartían a lo largo de toda nuestra geografía interior es ya prácticamente un hecho. Apenas quedan molinos en activo en el Campo de Gibraltar, y los que lo hacen, o están ya muy tecnificados (como el del río de la Miel) o están a punto de desaparecer a causa de la falta de relevo de los viejos molineros (como los de Puertollano, en Tarifa). Una tecnología tradicional muy antigua, que se remonta a los musulmanes, compleja e interesantísima desde el punto de vista etnográfico, está a punto de quedarse convertida, si nadie lo remedia, en un mero objeto de estudio para etnógrafos y antropólogos. Y lo mismo tenemos que decir de los antiguos hornos de pan elementos comunes en el paisaje de las antiguas cortijadas o las humildes casas de campo. Todos ellos se cubren de vegetación y se hundén piedra a piedra conforme van pasando los años. El número de vocablos de este campo es de 52 (2,7%)

Molienda tradicional

Abanicos
Afinaero
Alcoba
Alfanje de las piedras
Aliviar
Alivio
Alzacrestas
Arbol
Asentar
Atanores
Atarjea

Aterrar
Banco
Bellota
Boca del cubo
Bóveda
Bronces
Cabria
Cama
Cárcel
Cerchas
Cola
Corredera

Cresta
Cruz
Cuarto
Cubo
Cucharas
Chanfao
Dado
Duela
Emplastarse
Gorro de la lavija
Guardapolvo
Harinal

Lavija
Madre vieja
Maquila
Maza
Ojo
Piquera
Puente
Saetillo
Sala del molino
Terraza
Vara de alivio

El pan campero

Barreó	Boca	Liúo
Blanco	Jorno	Telera

Construcción tradicional

2,01 % (39 palabras). Se incluyen en este apartado los términos referidos a la construcción tradicional, no sólo para la elaboración de los distintos tipos de casas de campo, como el morisco o la choza, sino también los que hablan de construcciones perimetrales, como alambradas, barzones, corrales, etc... tanto en lo que se refiere a las propias construcciones, como a los elementos que la componen, herramientas, materiales, etc...

La desaparición de la vida en el campo para la gente pobre, que emigró a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, ha contruido al abandono de estas antiguas técnicas constructivas. Actualmente pocas casas humildes, chozas y moriscos, continúan en pie y habitadas en el interior del Parque Natural. La inmensa mayoría están desmoronándose y es frecuente encontrarse sus ruinas prácticamente engullidas por la vegetación en muchísimos lugares de nuestras sierras. Sólo han sobrevivido las casas señoriales, los cortijos, que en la actualidad se dan la mano con construcciones modernas públicas o privadas que intentan rentabilizar la vida en el campo a la luz de las nuevas posibilidades que ofrecen la actividad cinegética o el turismo rural.

Construcción tradicional

Angarilla	Cierro	Hornilla	Peón
Atravesaños	Combrera	Jinco	Pillera
Bardo	Costillas	Jinque	Poyete
Berraca	Chivotón	Jogarín	Pozo medianero
Bló	Choza	Lata	Quiosco
Bloque	Chozo	Latado	Soberao
Bovadilla	Enlatado	Machapié	Tarjea
Cancela	Escalón	Mojinete	Telera de arao
Carril	Espillera	Morisco	
Castañuelas	Gatera	Parrones	

Vida doméstica (herramientas, muebles, enseres, ropa, calzado, relaciones familiares, sexo, matrimonio, erotismo tradicional, etc...)

Si el apartado anterior trataba de la construcción tradicional, este campo semántico que cuenta con 246 palabras (4,5 %) se ocupa de todo lo que se podía encontrar en el interior de una de estas construcciones, en el interior de una antigua vivienda rural: herramientas, muebles, enseres diversos, prendas de vestir, calzado y complementos, etc... Pero además, también hemos incluido los términos que tratan sobre las relaciones familiares, del mundo del sexo y de la dinámica de pareja, del matrimonio y de sus hijos, de las tiernas palabras que utilizaban las madres y los padres para dirigirse y educar a los niños pequeños, del trabajo y las tareas del hogar, del cuidado de la casa y de sus ocupantes y de todas aquellas actividades que tienen algo que ver con la vida doméstica, y que, como la propia construcción tradicional que las cobijaba, han desaparecido o se han transformado en otras que ya no nombran las antiguas usanzas y los viejos modos de pasar el tiempo, de trabajar y conversar, de reñir o reír, de desearse y amarse como antes, (con lo negativo y positivo que ello pudiera tener) sino de otra forma de habitar y otra forma de vivir.

Utensilios, herramientas, muebles y otros objetos y enseres domésticos

Apurgarao	Canuto	Jocifa	Reó
Arcachofa	Carricoche	Jofifa	Reocillo
Arcucilla	Cataleto	Loficado	Reorcillo
Arfileres	Cuernos	Mechero yesca	Rodilla
Arrumbao	Currizo	Media cama	Sarteneja
Badila	Chubequi	Panera	Sumié
Barreó	Chupa	Paneron	Talego
Búcaro	Escupiera	Perilla	Tiesto
Cachumbo	Estenazas	Pimporro	Tizo
Cáncamo	Estrebe	Pipo	Tizón
Cantín	Garrote	Piporro	Zaumador
Canutero	Hachuela	Porrón	

Ropa, complementos, higiene y cuidado del cuerpo

Babucha	Fardón	Mascota	Preciso
Batón	Loficado	Mezclillao	Ramascao
Blusa	Lonas	Mocha	Reblanquío
Borceguíes	Manguillo	Pañoleta	Renegrío
Cerpa	Manopla	Pava	Roete
Chupa	Maricon	Polo	Sajonas
Fajita	Mariconera	Portañuela	Tiempo

Vida doméstica, relaciones humanas, cuidado de los hijos, tareas del hogar.

Chalarse	Jibia	Manchurrón	Ompare
Chipurralá	Lámpara	Mandao	Opá
Chipurrales	Lamparón	Mandaos	Padrero
Chiquetito	Latigazo	Míco	Pastizo
Chiquinajo	Llamarazo	Mocha	Remamao
Chiquinino	Llamaretá	Mumá	Retirao
Chupilitrina	Llamaretazo	Nana	Tiempo
Estrenar	Macaco	Nene	Vieja
Gachas	Madrero	Omá	

Sexo, matrimonio, erótica tradicional

Achancar matas	Gallorda	Moña	Picardeao
Aparato	Gorrina	Morcillona	Pindongueo
Armeja	Gurrina	Nabo	Pingón
Arrejuntarse	Higo	Noviajo	Pingonear
Arrimarse	Huevera	Novierío	Pingoneo
Blanquería	Irse	Noviero	Pipa
Cascar	Jigo	Pájara	Polla
Cascársela	Jincar	Pájaro	Raja
Casquete	Lanzaplatos	Pajillero	Ramalazo
Cepillarse	Liarse	Pajorro	Ramarazo
Cotorra	Lila	Pajote	Raspao
Cucos	Limón	Panaero	Señalar
Chamarín	Machopingo	Pandero	Sillete
Chichi	Machorra	Papa	Sorollona
Chisme	Malcasao	Papo	Tortilla
Chocho	Mandao	Paquete	Tortilleo
Chomino	Manguera	Parguela	Tortillera
Chumino	Maricono	Pegao	Totete
Churretear	Mariquitasuca	Pelagarta	Toto
Churreteo	Meneársela	Pelambrera	Tranca
Churretoso	Minga	Pelandusca	Tranco
Empajillao	Mínina	Pelargarta	Vaciarse
Encuero/a	Mocito	Penco	Vena
Enchochao	Mojar	Penqueo	Venazo
Ennoviarse	Mollino	Pepe	Venón
Filetazo	Mondongo	Pepino	Verde
Gallarda	Monedero	Picaero	Vergajo

Vida doméstica, otros

Correntín	Costo	Rabona	Robona
Corsario	Estrenar	Rescordá	

El mundo del trabajo

En esta apartado se incluye un pequeño grupo de palabras que, refiriéndose al mundo del trabajo, no se han incluido en otros apartados, como la silvicultura, la pesca, etc...

En total suponen el 1,3 % (27 palabras)

En la mayor parte de los casos son términos que se refieren a profesiones ya prácticamente inexistentes, como la recova, la dita o la recolección de palma, y en otros a antiguas herramientas hoy ya apenas utilizadas.

Trabajo

Cabañería	Horquilla calero	Palmero	Serrote
Cerote	Luna	Picola	Serruche
Dita	Machota	Porrino	Suavecillo
Ditero	Maquinilla	Porro	Tenaza de brasero
Ensolaó	Mazo	Rastrillo	Toniza
Ensolar	Mezcla	Refilo	Uña
Fortacho	Palín	Ró	

Folklore y tradiciones (juegos tradicionales, literatura oral, fiestas, música y danza, cantidades y medidas tradicionales, costumbres, etc...)

Este campo semántico tiene 144 palabras, el 7,45 % del total.

Si el campo se despuebla, los mecanismos de subsistencia de sus pobladores cambian drásticamente y el antiguo entorno rural es sustituido por el espacio urbano, también cambian la cultura, el tiempo lúdico y los vehículos de información. La tradición oral, mecanismo ancestral de transmisión informativa, de esparcimiento y de ocio, es sustituida por los modernos sistemas de comunicación de masas. Los padres y los hijos ya no se sientan a la luz de un quinqué y al calor del hogar, a jugar a las adivinanzas, a contarse largos cuentos, las peripecias diarias o los pequeños retazos de antigua sabiduría que tanto ayudaban a los niños a forjar su mente y su cultura. Hoy la familia ha sustituido la conversación por la televisión y los niños en vez de escuchar a sus abuelos juegan a la Play Station o coleccionan cromos de Pokemon. Para lo bueno o para lo malo ese es el tremendo peso del progreso que no hay quien pare. Pero las antiguas leyendas, las viejas canciones, los artesanales instrumentos, las rítmicas danzas y los mágicos cuentos se están olvidando. Y las arcaicas palabras que los hacían palpitar y les daban vida, las sonoras palabras que estaban hechas de la materia de los sueños, ya no vuelan, apenas duermen en la memoria de nuestros viejos. Un enorme peso de cultura está ahí esperando a ser rescatado, la literatura popular, los refranes, las expresiones sabias, las cantinelas infantiles, antes de que sea demasiado tarde. Si hay algún elemento del sistema etnográfico que está verdaderamente en claro peligro de desaparecer en poco tiempo es el patrimonio inmaterial.

Juegos infantiles, juegos tradicionales, fiestas, etc...

A la una mi mula	Carzo	Dible	Lata
Abejorro	Cascarón	Dos	Malajastiro
Acertajón	Catoya	Echá pie	Malajastro
Apargata	Cepli	Elastiguera	Malajastro y mía
Bichito	Correazo	Escorpión	M a r i q u i l l a
Boliche	Cristobita	Gambucino	correcalles
Bolinga	Cunitas	Gazpacho	Mebli
Bombacero	Cura curato	Guachimbó	Membli
Bombocero	Curriqui	Hijoputa	Mequi
Borriquito manso	Chicha	Jiley	Misto
Bote pastor	China	Jincote	Mochilero
Brizca	Chincha	Joyo	Múo
Burro	Chinos	Kin por si da	Paloma
Caratarama	Dechi y cuarta	Lastiguera	Pie

Piola	Pulichinela	Reloj	Terrera
Platillo	Puya	Ronda	Tortitas
Plato	Puyazo	Ronda robada	Tosantos
Plon	Quin por si da	Salto la rana	Verdugo
Pocha	Rayoleta	Señorita madriguera	Vira
Porra	Recatear	Tángana	Yesqui
Poste	Redondel	Tatito	Zapli

Música y danza

Agarrao	Gazpacho	Jincaleta	Punta y tacón
Chacarrá	Jambá	Murgá	Zángano

Medidas tradicionales

Aforar	Chica	Maceta	Pechá
Brazá	Chispa	Maná	Pelotazo
Buche	Chispilla	Mañaneo	Pelote
Buchito	Endenante	Mazo	Personal
Carga	Enenante	Media cuartilla	Piara
Carzoná	Hilá	Mijilla	Pila
Catre	Jartá	Mijita	Pilón
Cuarta	Jartarse	Mínao	Piquillo
Cuatriantié	Jartera	Minaíto	Porrón
Cuca	Jartón	Mortera	Testarazo
Culá	Jincharse	Olla	Tiempo
Chascarrilla	Jirbanar	Papelón	Trejantié
Chatarra	Lata	Patulea	Tresantié

Gastronomía

Hemos incluido en este apartado que supone el 8,3 % del total (161 vocablos) no sólo los platos típicos tradicionales que hemos documentado en nuestra zona de estudio, sino también todo lo relacionado con la actividad culinaria, materias primas, productos comestibles, utensilios de cocina, así como algunas de las tareas y acciones que acontecen entre perolas y sartenes. Es esperanzador que se esté revalorizando la gastronomía tradicional y que incluso algunos restaurantes de la zona se estén preocupando por rescatar los platos de nuestros abuelos para incluirlos en lugar preferente en sus menús. Los ingredientes tradicionales, las antiguas maneras de condimentarlos y guisarlos, la vuelta a la olla y la cuchara, a los productos naturales, en muchos casos incluso silvestres, como los espárragos, las tagarninas, los alcauciles, los caracoles y cabrillas, etc... pueden estar hoy de enhorabuena. Y las palabras con las que los nombramos.

Gastronomía

Abuela	Achofeifo	Amasquillo	Arcatufa
Achofaifa	Aguardientososo	Amarillo	Arcucil
Achofaifo	Ajete	Anchoa	Arraigán
Achofeifa	Ajolí	Apartar	Artamú

Arvellana	Empleitilla	Meloja	Plancha
Arvellana americana	Encenizar	Mercorcha	Poleás
Arvellana de los toros	Enguachao	Merla	Porra
Asandía	Enguachisnao	Migas	Pringá
Asentarse	Entremijo	Migas de harina	Pringacha
Atascaburros	Escamocha	Miloja	Priñaca
Avíos	Espencar	Mistela	Priva
Azuquero	Espetar	Mollate	Privar
Azuquita	Espeto	Molluno	Pucherete
Bayonesa	Florío	Mondarina	Refrito
Bebío	Forraje	Moraga	Ropavieja
Berza	Fritoleo	Moruna	Rosa
Borrachuelo	Gachas	Mosclón	Roscas de Navidad
Búfalo	Gazpacho caliente	Noscada	Sarmorejo
Cabrilla	Gazpacho majao	Olla carbonera	Soletilla
Calceta	Gazpachuelo	Ollón	Sopa de tomate
Camisa	Guisao	Pan de higo	Sopear
Caña	Hornillo	Papear	Sultana
Cañadú	Infiernillo	Papona	Tagarina
Cardibache	Infiernillo	Patas	Tapear
Carterilla	Infresnillo	Pelotazo	Tapeo
Cascabullo	Invernizo	Peo	Tapiño
Ceporrúo	Jaba	Picadillo	Tejeringo
Cerete	Jarinar	Pico	Telera
Cerote	Lagareta	Pilonga	Torta de pellizco
Cinojo	Liaras	Pimiento chirle	Tortitas
Crespilla	Machacá	Pincar	Viena
Cucharro	Machacandero	Pinta	Violín
Cuscurrúo	Majao	Pique	Yema
Chicharito	Majao	Piquislabis	Yerbagüena
Chicharrón	Majar	Piquito	Zajar
Chino	Malacatón	Piriñaca	Zancochar
Chirle	Manteca blanca	Pirriaque	Zapatúo
Dornillo	Manteca colorá	Pirulín	Zarmorejo
Emblanco	Mantecados barreños	Pitisú	Zoco
Emplastarse	Marruecos	Pitraco	Zurrapa
Empleita			

Anatomía, salud y medicina tradicional.

En este apartado incluimos tanto los términos que designan las partes del cuerpo humano, a excepción de los ya señalados en el campo semántico del sexo y el matrimonio, como los que nombran las antiguas enfermedades y sus síntomas, las acciones violentas que pueden ocasionar lesiones físicas y otros aspectos relacionados con la salud y la medicina tradicional. 190 palabras (9,8%)

Anatomía y medicina tradicional

Aburrío	Catipazo	Escoñarse	Manglao
Agitao	Cebollazo	Ecurrío	Mascá
Ajorre	Cebollino	Fatiga	Mascazo
Alicante	Cebollón	Fatigar	Mecazo
Amagao	Cebro	Fatigoso	Medios
Amagar	Ciego	Fogar	Michi
Amagarse	Ciezo	Galipo	Mocarrá
Amorrao	Clavo	Ganao	Mocarrera
Amorrarse	Cojetá	Garfañá	Mochila
Amurriao	Colocao	Gomitar	Mojoso
Andancia	Colocazo	Gomitaúra	Mosqueta
Angurria	Colocón	Grafañá	Muezo
Anzuelo	Colorín	Guarnío	Ontura
Apuntao	Corpoñones	Guarripazo	Pachucho
Arcayata	Culebrilla	Guindar	Pajicera
Arpistao	Culo botella	Haba	Pajizo
Atajarse	Culo panaero	Hamacuco	Panaero
Atascas	Culo picheto	Hueso de la risa	Pantorra
Arrija	Culo resbalao	Huevera	Panzazo
Bicha	Culo sillete	Jaba	Papa
Boquino	China	Jamacuco	Paralí
Borrega	Chinchoso	Jechizo	Párpago
Brecha	Chocante	Jerguenarse	Parpañeto
Brizarse	Chorla	Jería	Pelarse
Cacha	Chuchurrío	Jitera	Pendi
Cachete	Chungaletto	Jocicar	Peñazo
Calenturón	Chungo	Lacio	Peo
Camolla	Embolillao	Laciúra	Peón
Camorcía	Empachera	Langaneto	Peorro
Canillaje	Empachao	Lapo	Perruna
Capuana	Encenizar	Leñazo	Picheto
Careto	Engurruñao	Lestimarse	Pintón
Carpeto	Engurruñío	Lomo	Piojerío
Carvichi	Escagarruciarse	Majazo	Pipao
Cascarria	Escalabrarse	Manglaera	Piparse

Pipijerve	Ranquear	Tajarina	Viruelillas locas
Piripi	Rebollazo	Tajón	Zaleazo
Pitera	Recarcón	Telele	Zancajo
Plasta	Renquear	Temblique	Zarpajazo
Pluma	Sebaúra	Tembliqueo	Zorullo
Pompa	Serete	Tiricia	Zotajazo
Porretazo	Sillete	Tonta	Zumbío
Privá	Singüeso	Traquío	
Punto	Sorbao	Viaje	
Queso	Tarascá	Virolillas locas	

Palabras yanitas

Hemos denominado palabras yanitas a los vocablos derivados del inglés como fruto del contacto con la vecina población de Gibraltar. Este tipo de palabras mezcla de castellano y de inglés y que son características de muchas zonas de frontera, estaban bastante más extendidas cuando la relación era más estrecha entre las dos comunidades debido a la gran cantidad de trabajadores españoles que antes de 1969, año del cierre de la verja, acudían cada día a sus puestos de trabajo en el Peñón. Hoy en día su uso ha decaído enormemente y las nuevas generaciones las desconocen, sobre todo en los pueblos más alejados de la colonia inglesa, (es el caso de Los Barrios, donde sólo suponen el 0,62 % de su vocabulario local). En La Línea sin embargo, aunque menos que antes, su utilización sigue persistiendo y su porcentaje con respecto al total es superior al de las demás localidades comarcales (6,8 %) El porcentaje para la comarca es del 1,8 % (36 palabras).

Palabras yanitas

Ambo	Enchirinao	Mó	Plasti
Babi	Focona	Niqui	Pudinpe
Carne combí	Lacón	Niti	Quequi
Citiconci	Liquirbá	Número	Relipó
Chinga	Llampa	Ovatain	Rolipó
Chingua	Manteca flandes	Pan dulce	Rostos
Chuar	Mebli	Pan quequi	Rostros
Cuécaro	Mempli	Parti	Trinqui
Enchiribao	Merla	Penchi	Yersi

Conclusión

La estrecha relación existente entre un porcentaje considerable del acervo lexicológico local y la cultura tradicional del Campo de Gibraltar nos permite suponer que la crisis de ésta última, provocada por el cambio socioeconómico y demográfico que ha sufrido la comarca en las últimas décadas, tendrá como consecuencia la falta de uso y la posterior desaparición de la mayor parte de dicho léxico local.

Bibliografía

- ALCALÁ, A. (1980) *Vocabulario andaluz*. Ed. Gredos, Madrid.
- ALVAR, M. (1991) *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. CSIC. Madrid
- ÁRBOL, S. y BELMONTE, S. (1991) "Vocabulario de La Atunara", *Revista Almadraba*, La Línea.
- ESCALERA, J. *Molinos de agua en la Sierra de Grazalema*. Univ. de Sevilla.
- ESCUELA TALLER (1992) "Vocabulario del corcho". (Inédito) Alcalá de los Gazules.
- GARCÍA, I. (1990) *Habla y Fantasía en la Serranía de Ronda*. CEP de Ronda.
- MARISCAL, D. (1994) *Diccionario Barreño I (De la A a la G)*. Ed. Bonadea. Los Barrios.
- MARISCAL, D. (1996) *Diccionario Barreño II (De la H a la Z)*. Ed. Bonadea. Los Barrios.
- PAYÁN, P. (1993) *El Habla de Cádiz* (Sexta edición revisada). Quorum Libros Editores. Cádiz.
- VV.AA. (1992) *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española. Vigésima Edición. Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia. Vigésima Edición